

grupos de estudio bíblico, para la reflexión personal y el crecimiento espiritual, como complemento al propio estudio, o como material para la oración personal y comunitaria.-Tomás Ortega.

ESCRIVÁ DE BALAGUER, Josemaría, *Cartas (I) (Edición de Luis Cano)*, Madrid (RIALP- ISTITUTO STORICO SAN JOSEMARÍA ESCRIVÁ), 2020, pp. 315.

Continúa a muy buen ritmo la publicación de las Obras Completas de san Josemaría Escrivá de Balaguer, que con tanta calidad y esmero realiza el Instituto Storico San Josemaría Escrivá de Roma. En esta ocasión presentamos el primer volumen de las cartas de san Josemaría. En ellas se nos ofrece el texto crítico y comentado de cuatro de las treinta y ocho cartas que escribió san Josemaría a miembros del *Opus Dei* para exponerles de forma detallada, pero a la vez sencilla, los elementos fundamentales del espíritu, el apostolado y la historia de la institución que el santo había percibido en la luz fundacional el 2 de octubre de 1928.

La edición cuenta con una magnífica introducción general de José Luis Illanes, en donde explica, en primer lugar, el “género” literario de las cartas de san Josemaría Escrivá, para aclarar, con palabras del mismo Santo, que cuando se habla de cartas, no se trata de documentos científicos, sino de: “conversaciones de familia para daros luz de Dios y (...) para que conozcáis algunos detalles de nuestra historia interna”. Se nos ofrece también una interesante exposición de la prehistoria y el proceso de redacción del “ciclo de Cartas” de san Josemaría. Y como en todos los epistolarios no falta el apartado dedicado a la cronología de las mismas, así como el título de las cartas. Se nos ofrece también la exposición de las ediciones y reimpresiones de dichas cartas, antes de hacer la exposición resumida y sinóptica de cada una de las treinta y ocho cartas, sección de un gran interés, en donde en pocas líneas y páginas, el lector se puede hacer una idea del contenido y características de dichas cartas. Junto con la Introducción General a todas las cartas, el editor del presente volumen, Luis Cano, hace lo propio para presentar las cuatro cartas publicadas en la presente edición. Para ello, en primer lugar, rastrea las versiones de las cartas a través de manuscritos, hojas sueltas y las impresiones de las mismas, para hacer un esquema del proceso de revisión de las cartas. Por otro lado se explica el aparato crítico, señalando que sus lectores implícitos son los estudiosos y especialistas, aunque el mismo editor señala con claridad que la edición de estas cartas no tiene la finalidad de alcanzar solo a los lectores especializados o a los estudiosos, sino al público en general, ya que la principal intención de esta edición es dar a conocer un material sumamente valioso para todo el pueblo de Dios. Asimismo en esta introducción se nos habla de los pasajes bíblicos citados por san Josemaría en sus cartas, así como de la versión de la Sagrada Escritura utilizada por el Santo, que no es otra que la Vulgata Clementina, anotando con acierto el editor, que cuando la cita usada por san Josemaría no aparece ya en la Neovulgata, se añaden las siglas (Vg). Cabe señalar que la excelente obra de edición se puede ver, entre otras cosas, en el hecho de que cada carta va acompañada por una explicación de su contexto e historia, las fuentes y materiales previas a la epístola, las cuestiones de crítica textual y una breve pero acertada síntesis de su contenido. Por otro lado es preciso no perder de vista que el texto de las cartas se encuentra acompañado de numerosas notas al pie de página, tanto para aclarar conceptos, para dar referencias, o bien para hacer aclaraciones críticas sobre el mismo texto, o expresiones usadas por el Santo. Junto con estos elementos y el gran valor de los textos de san Josemaría, la edición ha sido acompañada de un interesante apéndice, donde se ofrece, en primer lugar, un índice de textos de la Sagrada Escritura, posteriormente un índice de nombres, sin incluir en este elenco los nombres de los personajes bíblicos; no podía faltar el índice de materias, al que sigue la bibliografía y el índice general.

En conjunto podemos decir que es una obra que ha sido excelentemente editada y trabajada. Los textos de san Josemaría son de una riqueza insospechada, y son un utilísimo instrumento de reflexión y de meditación. En los diversos puntos de las cartas recogidas en este volumen, el lector podrá encontrar una gran cantidad de ideas, de inspiración y de ánimo para su propia vida espiritual. Es pues una obra que, como decíamos al principio, viene a enriquecer la colección de las obras Completas de san Josemaría Escrivá de Balaguer. Por todo ello damos la enhorabuena al editor y esperamos que pronto puedan ver la luz los demás volúmenes que contiene las treinta y cuatro cartas restantes.-María SÁNCHEZ-ANDRÉS.

GOODIER, Alban, *Santos para pecadores. Nueve almas fortalecidas por Dios*, Madrid (RIALP), 2021, pp. 191.

La vida de los santos es siempre un revulsivo que invita a la santidad. La obra que presentamos nos ofrece el relato ameno, ligero y bien escrito de nueve biografías de diversos santos de todos los tiempos. En ellos figuran en primer lugar san Agustín, acompañado por Santa Margarita de Crotona, San Jun de Dios, San Francisco Javier, San Juan de la Cruz, San Camilo de Levis, san José de Cupertino, san Claude de la Colombière, san Benito José Labre. A cada uno de los relatos le precede un epíteto que de alguna manera resume la figura o anécdota en torno a la cual gira la vida del santo en cuestión. Estos títulos inevitablemente atraen la atención del lector, y suscitan su curiosidad. De este modo, por poner solo un par de ejemplos, la vida de san José de Cupertino va acompañada del epígrafe “El bobo”; la vida de san Camilo de Levis, por el título de “El jugador”. De este modo se despierta en el lector la curiosidad de saber por qué se habla del “bobo” o del “jugador”, por no decir nada de otros títulos como “el mendigo” (para san Benito José Labre) o “el niño perdido” (para san Juan de Dios). Todas las biografías son narradas con una gran agilidad y llenando los diversos aspectos de la vida de los santos con detalles circunstanciales que hacen la lectura amena a la vez que edificante.

En lo que concierne al esbozo biográfico de san Agustín, cabe señalar que es más la fantasía del autor que la historia lo que prevalece, y las citas apócrifas, a las auténticas. No obstante se ofrecen largos textos de las *Confesiones* de san Agustín, aunque citadas de manera desigual y poco común. Se omiten pasajes fundamentales en la biografía agustiniana, como el del robo de las peras, la amistad de san Agustín con san Alipio, el nacimiento y nombre del hijo de san Agustín, su lucha contra los maniqueos, donatistas y pelagianos, etc. Se novela la relación familiar de san Agustín aseverando el autor que Mónica se había casado cuando tenía diecisiete años. El autor olvida las palabras de san Agustín dentro de las *Confesiones* donde el Hiponense afirma que su madre se había casado con Patricio cuando había llegado a la edad núbil, y esta era en el imperio romano, los 12-13 años. Con 17 años, santa Mónica sería para su época, prácticamente una “soletrona”. Se presenta con más fantasía que historia la relación de san Agustín con san Ambrosio, y se comete el error de decir que san Agustín fue ordenado presbítero en Tagaste para después como tal, trasladarse a Hipona. A pesar de estas imprecisiones, donde como decíamos, prima más la leyenda que la historia, es preciso reconocer el vivo colorido que el autor le da a todos los relatos, dejándonos ver su habilidad literaria y su claro propósito edificante y parenético, al exhortar al lector a la conversión, a descubrir el camino que le conduce a la santidad, y a despertar en el lector el deseo de la santidad. El autor fue obispo de Bombay, y aunque fallecido así casi ya un siglo, su obra sigue teniendo vivacidad y como decíamos, fuerza narrativa y parenética para invitar al lector a la imitación de las virtudes de los santos para alcanzar la santidad. Es un libro que se lee con sumo agrado, y a pesar de las imprecisiones históricas, no deja de tener un gran valor, y como excelente lectura para los momentos de meditación y lectura espiritual.-Aurora CAMPOS.